

Sabiduría para una vida recta

Si vives en los Estados Unidos y hay una emergencia, sabes a qué número llamar: 911. Usted depende de la sabiduría del despachador que responde a la llamada de emergencia para obtener rápidamente la ayuda adecuada, ya sea la aplicación de la ley, los servicios médicos, el departamento de bomberos o una combinación de los tres. En el libro de los Salmos, estos tres dígitos también aparecen en un contexto de sabiduría y ley; Basta con invertir el orden: 119.

Esdras, muy probablemente el compilador y editor final del libro de los Salmos, arregló 3 de los 150 poemas que tratan sobre la sabiduría y la ley (hebreo *Torá*) de una manera que los lectores podrían recordar fácilmente: Salmos 1, 19 y 119.¹ Se les conoce como los tres *Torá* salmos, que también forman parte del grupo de los salmos de sabiduría (Salmos 1; 14; 19; 37; 73; 91; 112; 119; 128).² Existe una estrecha conexión entre la sabiduría y la *Torá*, especialmente si uno entiende estos términos dentro del contexto del Antiguo Testamento.

Torá, en la mentalidad cristiana moderna, a menudo se limita a los Diez Mandamientos porque la palabra hebrea *Torá* generalmente se traduce como "ley" en el Antiguo Testamento. Sin embargo, el sustantivo hebreo proviene del verbo *Yarah*, que significa "enseñar, instruir", y se refiere a la suma de las instrucciones de Dios que se encuentran en las Escrituras. Esto a menudo se compara con la instrucción de los padres, y el libro de Proverbios, que pertenece a los llamados libros de sabiduría del Antiguo Testamento, utiliza la relación de instrucción padre-hijo como paradigma de la sabiduría. La frase hebrea *Beni* ("hijo mío") aparece veintidós veces en Proverbios, especialmente en los primeros siete capítulos (Proverbios 1:8, 10, 15; 2:1; 3:1, 11, 21; 4:10, 20; 5:1, 20; 6:1, 3, 20; 7:1; 19:27; 23:15, 19, 26; 24:13, 21; 27:11; 31:2), y la instrucción paternal conduce a la verdadera sabiduría:

"Escucha, *Mi hijoy* recibe mis palabras, y los años de tu vida serán muchos.

Tengo *Enseñó* en el camino de *sabiduría*;

Te he guiado por sendas rectas" (Proverbios 4:10, 11; cursiva agregada).

La sabiduría bíblica no es la capacidad cognitiva, y la palabra hebrea correspondiente *Khokmah* "no pertenece al ámbito del conocimiento teórico o de la filosofía, sino que se refiere a una comprensión adecuada de las realidades básicas de la vida y de las relaciones de Dios con la humanidad y del papel humano como agentes morales".³ Por lo tanto, la sabiduría bíblica es tomar decisiones basadas en la instrucción paterna divina entre opciones moralmente correctas o incorrectas, entre el "camino de los justos" y el "camino de los impíos" (Salmo 1:6).

***Davar*—Sabiduría y Torá en el Salmo 19**

Tendemos a leer el libro de los Salmos de una manera fragmentada, tratando cada poema individual como una unidad separada que no tiene conexión con los poemas circundantes y menos aún con la estructura general del Salterio. Desde la década de 1990, ha habido un creciente interés en leer los Salmos como un libro⁴ con arreglos macroestructurales que se ejecutan a lo largo de todo el libro, agrupando los salmos en unidades significativas.

El Salmo 19 se encuentra en el centro de una de esas estructuras, un quiasma que abarca los Salmos 15-24. Como se señala en el [Capítulo 2](#), un quiasma es una estructura escalonada concéntrica que crea una correspondencia entre cada paso a medida que se acercan y se alejan del centro. Viniendo de la letra griega *Chi* (X), un quiasma refleja esta estructura en forma de cruz cuando se diagrama.

A Salmo 15: Pregunta a la puerta del templo: "¿Quién permanecerá?" (Salmo 15:1)

B Salmo 16: Dios bendice a su pueblo: "Tú eres [...] mi copa" (Salmo 16:5.)

C Salmo 17: Orando por la liberación de los enemigos

D Salmo 18: Salmo real sobre la batalla

**E Salmo 19: Salmo de la Torá: "La ley . . . es perfecto"
(Salmo 19:7)**

D' Salmos 20; 21: Dos salmos reales sobre la batalla

C' Salmo 22: Orando por la liberación de los enemigos

B' Salmo 23: Dios bendice a su pueblo: "Mi copa se desborda"
(Salmo 23:5)

A' Salmo 24: Pregunta en la puerta del templo: "¿Quién podrá subir?"
(Salmo 24:3)

Es interesante notar cómo las partes externas del quiasma enmarcan la idea de *Torá* en el centro: "Salmos 15–24 [...] se disponen quiásticamente en torno a la segunda *Torá* Salmo (19) y demostrar estructuralmente cómo *Torá* está incrustado en la adoración (15; 24); bendición divina (16; 23); oración (17; 22); y realeza (18; 20-21)".⁵

El Salmo 19 se puede dividir en tres partes, *Revelación general* (Salmos 19:1-6) para *Revelación especial* (versículos 7-11) y concluyendo con una *alegato* para protegerse de los pecados presuntuosos (versículos 12-14). El término teológico *Revelación general* se refiere a lo que la humanidad puede entender del carácter de Dios a través de la naturaleza, el razonamiento y la conciencia. Comienza con una alabanza a Dios como Creador (versículos 1-3), aludiendo repetidamente a Génesis 1, y luego se enfoca en el viaje diario del sol a través del cielo, un motivo que es familiar en el antiguo Cercano Oriente (versículos 4-6). En la cosmología egipcia (Figura 2), Nut, la diosa del cielo, apoyada por el dios del aire Shu, se arquea sobre el dios de la tierra Geb, cuyo cuerpo está cubierto de vegetación. El dios del sol Ra viaja en una corteza solar a través del cielo, que se muestra dos veces para representar el amanecer y el atardecer. Osiris, el dios del inframundo, recibe el sol poniente. Esto demuestra que mirar solo a la naturaleza puede llevar a conclusiones muy diferentes acerca de Dios: "Separados de Cristo, todavía somos incapaces de interpretar correctamente el lenguaje de la naturaleza. La lección más difícil y humillante que el hombre tiene que aprender es su propia ineficiencia al depender de la sabiduría humana, y el fracaso seguro de sus esfuerzos por leer correctamente la naturaleza. Por sí mismo no puede interpretar la naturaleza sin ponerla por encima de Dios".⁶

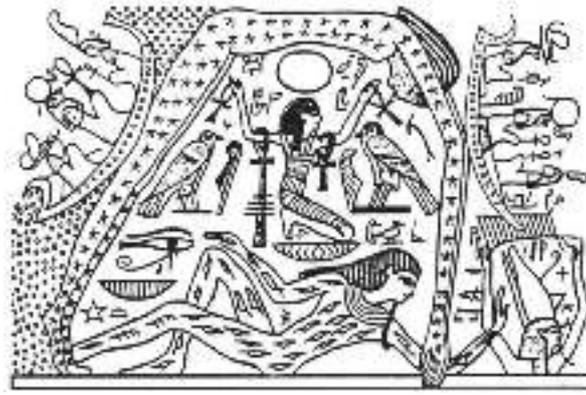


Figura 2. Cosmología egipcia.

Los puntos de vista panteístas (Dios no está por encima de la naturaleza, sino que es lo mismo que la naturaleza) de John Harvey Kellogg, una figura prominente en los primeros años de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, representan una interpretación errónea más reciente de la revelación natural. En consecuencia, la naturaleza necesita ser interpretada, y el Salmo 19:7-11 pasa de la revelación general a la especial que presenta *Torá*, la instrucción divina, como la clave para entender nuestro mundo y a Dios. De hecho, el Salmo 19:4 ya introdujo este concepto en la primera sección como "Ha puesto un tabernáculo para el sol", sometiendo la naturaleza a Dios. "Curiosamente, el nombre divino Dios solo aparece una vez en los versículos 1-6 y solo en su forma abreviada (*'el*), mientras que hay una mención séptuple de la *YHWH* en los versículos 7-14. La revelación especial a través de la Palabra de Dios apunta mucho más directamente a Dios que la revelación natural".⁷ Pablo sigue la misma secuencia de revelación natural a revelación especial en Romanos 1; 2. Cabe destacar que también cita otro *Torá* salmo (véanse Romanos 1:16; Salmos 119:46).

Las características y consecuencias de la *Torá* se enumeran en una serie de seis sinónimos ("ley", "testimonio", "estatutos", "mandamiento", "temor del Señor" y "juicios"): *Torá* Proporciona conversión, sabiduría, iluminación y perdura para siempre. A esto le sigue una séptima declaración sumativa (Salmo 19:10, 11), que compara *Torá* con oro, pero no sólo oro ordinario sino refinado; y la miel, pero no sólo el producto sino la fuente del producto, el panal. La última consecuencia es el poder

preventivo de la Ley, ya que nos advierte del peligro que se avecina. Todo esto significa una vida gratificante en la presencia de Dios.

Es interesante notar que la sección final del poema es una petición de protección contra los "pecados presuntuosos" (versículos 12-14). Hemos visto más arriba cómo una mala lectura del mundo natural puede llevarnos a colocar a la criatura por encima de su Creador. Por el contrario, *Torá* nos da sabiduría y nos muestra nuestra dependencia de la protección divina. Nos impulsa a los brazos de Dios, que nos instruye y nos guarda de caer. Entonces las «palabras de mi boca y la meditación de mi corazón» (v. 14) serán aceptables a los «ojos» de Dios, al igual que los sacrificios ofrecidos en el santuario (cf. Levítico 1:3).

***Pesher*—Dos caminos y una roca herida**

Como dice el Salmo 19:7: *Torá* ("instrucción") nos da la sabiduría para elegir el camino correcto. Desde el comienzo del Salterio (Salmo 1:6) hasta su fin (Salmo 146:8), se nos recuerda que solo hay dos caminos, el camino de los justos y el camino de los malvados. En el Salmo 81, Dios expresa Su anhelo de que Israel finalmente "escuche" (versículos 5, 8 [dos veces], 11, 13) lo que Él tiene que decir para que "anden en [Su] caminos" (versículo 13). El uso del verbo hebreo *Shama'* "escucha, escucha" junto con Israel en tres versículos (versículos 8, 11, 13) recuerda el famoso *Shemá Israel* de Deuteronomio 6:4 ("Escucha, oh Israel: El LORD nuestro Dios, el LORD es uno!"), y esta confesión monoteísta sirve como un recordatorio del pacto entre Dios y Su pueblo.

Sin embargo, Israel no siempre eligió el camino correcto. El Salmo 81 recuerda la liberación divina de Israel de Egipto durante el Éxodo (versículos 5, 6), pero luego se enfoca en la historia del fracaso de Israel en Meribá (versículos 7-9). Debido a la falta de confianza de Israel en la dirección de Dios y sus quejas sobre la falta de agua en Meribá (Éxodo 17:1-7), no pasaron la prueba de Dios para ellos.⁸ Sin embargo, el fracaso humano no fue enfrentado por el abandono divino sino por una gracia maravillosa, y el resto del salmo (Salmo 81:10-16) muestra la fidelidad de Dios al pacto. En lugar de solo agua, Dios proveerá "miel de la roca" (versículo 16), cumpliendo así una de las promesas del pacto (Deuteronomio 8:8). "El salmo transmite la noción de salvación por la

gracia de Dios, porque cuando el pacto se rompe por la desobediencia, puede ser renovado por la gracia de Dios.

Dios, para que el pueblo pueda gozar de nuevo de sus bendiciones".⁹

Hay otro aspecto de la gracia en la historia de la roca herida, y tiene que ver con el papel de Moisés cuando se enfrentó a la roca. El hecho de que Israel se quejara de sed frente a una roca ocurrió dos veces durante las peregrinaciones por el desierto, una vez al comienzo del Éxodo en Meribá, cerca de Refidim (Éxodo 17:1-7), y luego, casi cuarenta años después, en Meribá, cerca de Cades Barnea, en el sur de Palestina (Números 20:1-13). En ambos casos, Moisés golpeó la roca y el agua brotó; sin embargo, solo en Refidim Dios le había ordenado a Moisés que golpeara la roca (Éxodo 17:6). En Cades-barnea, Dios le pidió a Moisés que hablara con la roca (Números 20:8), pero Moisés desobedeció y golpeó la roca por segunda vez, un acto que le impidió entrar en la Tierra Prometida.

Pero la gracia se puede encontrar incluso en el castigo de Moisés: Dios todavía permitió que el agua saliera de la roca. En una cultura en la que el honor y la vergüenza juegan un papel crucial, Dios apoyó a su amigo Moisés y no lo avergonzó frente al pueblo. Pero aún más significativo, después de que Moisés subió al Monte Nebo para echar un último vistazo a la Tierra Prometida, vio más de lo que es posible a simple vista. Dios le dio una visión profética de la historia de la salvación tal como se desarrollaría en la tierra al otro lado del Jordán: "Se le permitió mirar hacia abajo en la corriente del tiempo y contemplar el primer advenimiento de nuestro Salvador".¹⁰

***Edut*—El valor de salvar vidas de *Torá* y sabiduría en un glaciar suizo**

La revelación natural es espectacular cuando se contempla la majestuosa belleza de los Alpes suizos. En 1988, el primer fin de semana de octubre, mi hermano y yo decidimos escalar nuestro primer pico de 4.000 metros. Para ser exactos, este está a 4.151 metros (13.619 pies) sobre el nivel del mar. El Bishorn se encuentra en el cantón suizo de Valais, justo enfrente del icónico Weisshorn, y es uno de los picos más fáciles de escalar para los aspirantes a alpinistas. Nos conocimos un viernes por la noche en el valle de abajo y se nos unió un guía de montaña certificado por Suiza que también era el padre de un buen amigo.

Después de pasar la noche en un campamento y un breve servicio de adoración el sábado por la mañana, comenzamos nuestro ascenso el sábado por la tarde, llegando a un refugio de montaña antes del atardecer, la Cabane de Tracuit a 3.256 metros (10.682 pies), donde pasaríamos la noche. Continuaríamos el ascenso a las cuatro de la mañana siguiente para llegar a la cumbre a las ocho de la mañana y aún así poder descender hasta el valle el domingo por la tarde.

A partir de la cabaña, fue escalar glaciares hasta la cima, y cada uno de nosotros estaba equipado con un arnés de escalada, crampones, un piolet, dos cuerdas de escalada, mosquetones y una buena cantidad de *Torá* ("instrucción"). Nuestro guía de montaña nos enseñó a usar el equipo, y recuerdo específicamente las instrucciones relativas a las dos cuerdas de escalada más cortas que podrían usarse como bloqueadores mecánicos en una cuerda en caso de autorescate de una grieta del glaciar. Poco sabía yo.

Temprano en la mañana del domingo, nos pusimos en marcha, con las estrellas iluminando bellamente el glaciar sobre nosotros. Hacía frío y habían caído las primeras nieves, por lo que el glaciar estaba cubierto por un manto de nieve fresca, que ocultaba las grietas. Estábamos atados, con el guía de montaña a la cabeza, mi hermano en el medio y yo al final. Fue una subida extenuante interrumpida por el cuidadoso pinchazo de nuestro guía en busca de posibles grietas con su piolet antes de dar el siguiente paso. Sentí que el equipo me estaba desgastando, y a medida que subíamos más alto y el aire se volvía más delgado, hubo momentos en los que quise descansar, pero nuestro guía nos arrastró implacablemente hacia arriba.

Hicimos la cumbre según lo planeado, algo agotados por la falta de oxígeno pero felices de haber conquistado la montaña. En el descenso, la sabiduría de nuestro guía dictaba que la última persona del grupo de cuerdas caminaría ahora en la parte delantera para que el guía pudiera sujetar al grupo por detrás, anclando su piolet si alguien delante de él caía. Así que comencé a liderar, recogiendo cuidadosamente con mi piolet cada paso frente a mí, pero algo inseguro en cuanto a lo que estaba haciendo. Entonces mi piolet cedió mientras pinchaba la nieve frente a mí. Extendí el brazo un poco más y, pensando que estaba sintiendo el terreno firme, di un gran paso: hacia la nada en caída libre.

En un instante, estaba colgando de mi cuerda, balanceándome hacia adelante y hacia atrás en una grieta bastante grande. Pero la sabiduría y la

instrucción de nuestro guía habían funcionado. Tanto él como mi hermano habían clavado sus piolets en el suelo, salvando mi caída. Pronto pude salir lo mejor que pude, y me sacaron de la grieta por completo. Estaba conmocionado, pero eternamente agradecido por la instrucción recibida y la sabiduría compartida por nuestro fiel guía de montaña. Citando a Dios, Oseas lo expresó así: "Enseñé a Efraín a andar, tomándolos de los brazos; . . . Los dibujé con cuerdas suaves, con lazos de amor" (Oseas 11:3, 4). *Torá* y sabiduría.

***Tehilim*—Cuerdas de amor**

He encontrado un amigo; ¡Oh, qué Amigo!

Él me amó antes de que yo lo conociera;

Él me atrajo con las cuerdas del amor, y

así me ató a Él.

Y alrededor de mi corazón todavía se entrelazan estrechamente

Esos lazos que nada puede romper,

Porque de Él soy Suyo, y Él es mío,

Por siempre y para siempre.¹¹

1. Algunos comentaristas también incluyen el Salmo 111 entre los *Torá* Salmos.

2. Hay diferentes listas de salmos de sabiduría dependiendo del intérprete, pero la lista aquí es representativa y se centra en el importante carácter didáctico de la sabiduría en el Antiguo Testamento. J. Clinton McCann, "Los Salmos como Instrucción", *Interpretación* 46, no. 2 (1992): 117-128.

3. Martin G. Klingbeil, "Introducción a la poesía hebrea y a los libros de sabiduría", en *Comentario Bíblico Andrews: Luz. Profundidad. Verdad.*, ed. Ángel Manuel Rodríguez (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2020), 1:621.

4. Norman Whybray, *Leer los Salmos como un libro*, Suplementos a *Vetus Testamentum* Vol. 222 (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996).

5. Martin G. Klingbeil, "Salmos 1-75", en *Comentario Bíblico Internacional Adventista del Séptimo Día*, ed. Jacques Doukhan, vol. 6, *Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares* (Nampa, ID: Pacific Press[®], 2022), 18.

6. Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia* (Mountain View, CA: Pacific Press[®], 1948), 8:257.

7. Klingbeil, "Salmos 1-75", pág. 108.
8. Es interesante que el salmista describa el incidente de Meribá como Dios probando a Israel (Salmo 81:7), mientras que Moisés lo describe como Israel probando a Dios (Éxodo 17:2).
9. Dragoslava Santrac, "Salmos 76-150", en Doukhan, *Comentario Bíblico Internacional*, 6:357.
10. Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Mountain View, CA: Pacific Press[®], 1958), 475.
11. James G. Small, "He encontrado un amigo" (1866).